

# LA SEXUALIDAD ACTUAL DE LOS JOVENES

**ANTONIO CAVALLA**



esta altura del avance de las ciencias, tanto de la psicología como de la medicina y sus ramas conexas, se sabe que la sexualidad es una expresión humana compleja, que se adquiere tanto a través del material genético como del tipo de relaciones objetivables establecidas en la infancia y la adolescencia, las que están grandemente condicionadas por fenómenos histórico sociales. La sexualidad de una sociedad patriarcal autoritaria será distinta de una más democrática y horizontal, así como la sexualidad antes de las grandes comunicaciones masivas de post-guerra fue muy diversa a la de la sociedad de los videos, el cine y la televisión.

En el presente trabajo se pretende apreciar, a la luz de algunos hallazgos estadísticos, la medida en que:

- la sexualidad de la década de los sesenta es diferente a la de los noventa;
- la generación actual de jóvenes ha dado un salto inmenso, de hondo contenido humanista, al unir sexo y amor;
- y así mismo, la necesidad de construir programas de educación sexual y de anticoncepción para los jóvenes, responsabilidad ineludible.

Los fenómenos biológicos más llamativos para los adolescentes son la menarquía o primera regla en la mujer, y la polución nocturna o primera eyaculación en el hombre. El promedio de edad que informan los escasos trabajos existentes, son coincidentes en señalar que tradicionalmente la joven urbana tenía su menarquía a los 13 años en promedio, en tanto que la primera eyaculación en el varón se da en promedio a los 15 años. Ambos fenómenos marcan un hito en la maduración sexual, por cuanto la adolescente empieza su ciclo de producción de óvulos y el varón su producción de espermatozoides. La sexualidad infantil se transforma en pubertad, aparece la masturbación y ambos están biológicamente aptos para fecundar a través de una relación sexual.

En la década de los sesenta, la costumbre de las capas medias y altas era propiciar que los jóvenes varones de 17 y 18 años tuvieran sus primeras relaciones sexuales, para lo cual se les dotaba de dinero para acudir a la

Médico, ha sido profesor de Ciencia Política y es actualmente director del Centro de Investigaciones y Acción de Salud Popular (CIASPO).

prostitución. En algunos sectores, se usaba la relación con la "mujer fácil", en la cual el comercio sexual se disfrazaba con fiestas y regalos, y en otros se recurría a la mujer "pobre" (hija de jornalero, empleada doméstica, etcétera). La mujer, en cambio, debía mantenerse virgen hasta el matrimonio, no existiendo para ella escape alguno. A lo único que podía aspirar —que de hecho constituía su deber como mujer— era a sostener largos pololeos sin relaciones sexuales, seguidos de noviazgos también largos, hasta culminar en un matrimonio a los 21 o más años, momento en el cual recién juntaba sexo con amor.

## DECADA DE LOS NOVENTA

El enorme impacto cultural que acompañó a la televisión y otros fenómenos sociales, provocan cambios biológicos evidentes. La primera regla llega ahora a los once años y seis meses, y la primera eyaculación aparece a los trece años.

Según una encuesta realizada por muestras aleatorias de dos mil jóvenes de 14 a 24 años en todo Santiago, las formas de expresión de la sexualidad han cambiado muy drásticamen-

te. A los 15 años, el 19 por ciento de los varones y el 7,8 por ciento de las mujeres ya habían tenido relaciones sexuales. A los 18 años, esta cifra sube a 62 por ciento de los hombres y al 21,3 por ciento en las mujeres; y a los 22 años, hay 87,5 por ciento de hombres y el 60,8 de mujeres que ya han tenido o tienen con regularidad coitos prematrimoniales. Adicionalmente habría que anotar que la encuesta detectó un 1,3 por ciento en mujeres y un 6 por ciento en varones menores de 13 años, y un 13,1 por ciento en "lolos" que a los 14 años han practicado el coito prematrimonial.

Preguntados los jóvenes cuál fue su contraparte en el primer coito, responden que en su inmensa mayoría fue su pareja, llámese polola, novia o "compañera", como se aprecia en el cuadro 1.

En cuanto al lugar de la relación, llama la atención que sea principalmente la casa de la pareja o de los padres, como se detalla en el cuadro 2.

Destaca también la importancia que tiene para los varones la relación al aire libre, así como la gravitación que en las mujeres tiene el hotel galante para su primera experiencia.

**CUADRO 1**  
**Pareja del primer coito (en %)**

Pareja	Mujeres	Hombres
Esposo (a), compañero (a)	8.4	0.6
Novio (a)	7.8	0.8
Pololo (a)	80.5	41.5
Amigo (a) ocasional	1.5	48.8
Otro (a)	0.3	4.3
Violación	1.5	—
Prostituta	—	4.2

**CUADRO 2**  
**Lugar de la primera relación sexual**

Lugar	Mujeres	Hombres
Casa de la pareja	42.5	40.8
Casa de padres	20.6	12.5
Hotel/motel	18.3	6.5
Casa de amigo	11.6	13.9
Aire libre	4.3	21.4
Otro	2	4.8
No sabe/no responde	0.7	0.2

Se pregunto a los jóvenes si usaron algún método anticonceptivo, con los resultados registrados en el cuadro 3.

Preguntados los jóvenes quién decidió el método, se encontró que en un 19.7 por ciento de los casos lo hizo la mujer sola, en un 18.0 por ciento él solo y en un 66.3 por ciento ambos.

### DERECHO A INFORMARSE

A la luz de estos datos, que confirma mi experiencia como médico de adolescentes, se puede concluir que los jóvenes de la década de los noventa han realizado un gigantesco salto, de contenido histórico, tanto por su masividad como por su profundidad, logrando unir amor y sexo; el 96.7 por ciento de los coitos prematrimoniales se realizan por amor, entre pololos, novios y compañeros.

Los datos relativos a la contracepción, revelan una gran ignorancia en el uso de anticonceptivos. Se advierte, eso sí, que ya no decide el hombre, sino que lo hacen los dos.

El ritmo o calendario, método natural auspiciado por la Iglesia, es

usado en un 31.2 por ciento de los jóvenes. Este método es muy inseguro, ya que los ciclos ovulatorios y menstruales de las adolescentes son muy irregulares (una vez puede ser de 24 días y al mes siguiente de 30). Los encuentros de las parejas adolescentes

son sorprendidos, sin planificación y por último, nuestra experiencia nos demuestra que son muy pocas las jóvenes adolescentes que saben cuándo empezó su regla y cuándo terminó.

Nuestra impresión es que el uso de la píldora y la inyección someten a alteraciones endocrinológicas de la joven y que los dispositivos intrauterinos generan micropatología con más frecuencia en las jóvenes que en las mujeres adultas.

Mi recomendación sería que las parejas usaran condón o métodos vaginales, hasta que haya un conocimiento mutuo y un consejo profesional que les permita emplear otro.

En todo caso, este es un problema mayúsculo. Hay que hacer educación sexual masiva, incluida la contracepción a nivel de los pre-adolescentes (10-12 años) y a nivel de los adolescentes.

Con certeza surgirán fuerzas reaccionarias dentro y fuera de la Iglesia que tratarán de evitarlo. Es tarea de los socialistas, especialmente de los jóvenes, dar una lucha en el campo de la ética, la ciencia y la política, que defienda el derecho de los profesionales de la salud a comunicar su saber, así como el derecho de los jóvenes a informarse de todo lo concerniente a su cuerpo y su sexualidad, incluida la anticoncepción gratuita, humana y expedita. ☐

**CUADRO 3**  
**Distribución porcentual de los métodos anticonceptivos usados en el primer coito pre-matrimonial, entre 18-24 años**

Método	Total	Mujeres	Hombres
Ritmo	31.2	32.6	21.6
Píldora	21.3	23.3	21.6
Condón	18.0	16.3	13.5
Método vaginal	11.5	16.3	2.7
Coito interrumpido (1)	11.5	7.0	2.7
Dispositivo intrauterino	3.3	2.3	5.4
Inyección mensual	3.3	2.3	0.0
Otro	0.0	0.0	0.0
No sabe	0.0	—	8.1

(1) El coito interrumpido no es un método anticonceptivo.

Llama la atención su popularidad entre los varones. Se sabe que hay salida de espermios antes del orgasmo, por lo que es muy inseguro. Un alto porcentaje de jóvenes no logra controlarse y no eyacula fuera de la vagina. Y, por último, provoca frustración y problemas de pareja.